

Miriam Jorde, oboe
Ori Epstein, violoncello
Samuel Consandey, clave
Alice Hohberger, piano

TOMASO ALBINONI (1671-1751)

Sonata da Chiesa Op. 4 n°1 en Re menor para violín y bajo continuo
I. Adagio
II. Allegro
III. Largo
IV. Allegro

FRANCIS POULENC (1899-1963)

Sonata para oboe y piano Op.185, "à la memoire de S. Prokofiev"
I. *Elégie (paisiblement)*
II. *Scherzo (très animé)*
III. *Déploration (très calme)*

JOHANN SEBASTIAN BACH (1702-1766)

Sonata en sol menor BWV 1020, para violín o flauta y clave obligado
I. Allegro
II. Adagio
III. Allegro

AMILCARE PONCHIELLI (1834-1886)

Capriccio para oboe y piano

13 de mayo de 2013. 20.30 horas



PRÓXIMO CONCIERTO

Pierre Delignies
27 de mayo de 2013

RESERVA DE ENTRADAS ONLINE EN WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG
Se ruega puntualidad. Sólo se garantiza la reserva hasta cinco minutos antes del concierto
No está permitida la entrada y salida de la sala durante los conciertos



Miriam Jorde, oboe
Ori Epstein, violoncello
Samuel Consandey, clave
Alice Hohberger, piano

13 DE MAYO DE 2013. 20.30 HORAS





Notas al programa

TOMASO GIOVANNI ALBINONI fue un compositor atípico en su época. Independiente de la corte y de la Iglesia gracias al negocio de imprenta que heredó en su Venecia natal, se consideraba a sí mismo un diletante. Esto no impidió que las casi cincuenta óperas que compuso alcanzasen éxitos comparables a los de su compatriota Vivaldi, y que su obra se ganase el respeto de contemporáneos como Bach (quien compuso fugas sobre temas de Albinoni, y empleaba con sus alumnos ejemplos de bajo continuo extraídos de sus obras). Aunque gran parte de la producción del veneciano se perdió al destruirse la biblioteca estatal de Dresde durante la II Guerra Mundial, ha llegado hasta nosotros también una reseñable cantidad de música instrumental, con particular protagonismo del violín, instrumento en que había sido instruido cuando niño.

En la *Sonata en Re menor* que hoy escuchamos se aprecia la escritura poco afectada, austera y elegante que caracteriza la música de Albinoni. Los movimientos lentos –primero y tercero, como manda el canon de la sonata de iglesia– están compuestos en un discurso continuo, sin recapitulación temática, y son testimonio del particular talento melódico de un gran operista. Los dos movimientos rápidos tienen estructura bipartita; en el segundo se alternan pasajes imitativos entre el solista y el continuo con otros concertantes; el cuarto es una giga de carácter enérgico, casi dramático.

Esta sonata es la primera de una colección de sonatas de iglesia para violín y bajo continuo reunida por el editor francés Estienne Roger en 1708 y clasificada como *Opus 4* que alcanzó gran éxito en toda Europa, todo ello sin el conocimiento del

autor (que había designado ya una serie de cantatas con esa numeración); se sospecha que algunas sonatas, como la tercera, no son siquiera de Albinoni. Hoy la escucharemos en el timbre del oboe, práctica que era ya muy común en la época, en que los instrumentos melódicos de igual tesitura se consideraban prácticamente intercambiables. FRANCIS POULENC se formó como pianista con su propia madre y con el ilerdense Ricardo Viñes, y como compositor con Charles Koechlin, aunque su participación en las corrientes estéticas que florecían en el París de entreguerras terminó de forjar su estilo personalísimo. Aunque abordó todos los grandes géneros, la producción camerística de Poulenc –con el piano como eje– es uno de los mejores ejemplos de su capacidad para combinar humor, sensualidad y elegancia.

La *Sonata para oboe y piano Op.185* forma parte de una serie de obras para todos los instrumentos de viento-madera que el autor había proyectado y de la que sólo terminó las de flauta y clarinete, y la presente. Ésta está dedicada a la memoria de Sergei Prokófiev, muerto nueve años antes, cuya influencia Poulenc reconoció de forma explícita y dejó muy patente en muchas de sus obras: el *Scherzo* es el mejor ejemplo, con una escritura pianística que podría provenir de la pluma del mismo Prokófiev, y con citas temáticas de la sonata para flauta del ruso. El tono de lamento se acentúa al invertir la estructura de sonata habitual, siendo el *Scherzo* flanqueado por dos movimientos lentos. La *Déploration* fue al parecer lo último que el autor compuso, en verano de 1962, antes de morir; en él se crea un ambiente de “canto litúrgico”, como el propio compositor lo describió. Se aprecian en su estado más puro los colores naïfs, giros

post-románticos y una facilidad melódica y expresiva que son habituales en un compositor con un estilo tan diverso como inconfundible; porque Poulenc suena siempre, y sólo, a Poulenc. La sonata fue estrenada póstumamente por Pierre Pierlot y Jacques Février el 8 de junio de 1963 en el festival de Estrasburgo.

La *Sonata en Sol menor* hoy clasificada como *BWV 1020* se consideraba obra de Carl Philipp Emanuel u otro de los hijos de JOHANN SEBASTIAN BACH hasta mediado el siglo XIX, cuando comenzó a atribuirse al padre. La investigación musicológica de las últimas décadas ha concluido que la autoría pertenece a alguno de los hijos o alumnos de Johann Sebastian, pero no a Carl Philipp. Los tres manuscritos existentes no incluyen el nombre del autor, no permiten ubicar la sonata cronológicamente, ni tampoco especifican el instrumento melódico para el que la sonata estaba proyectada.

Aunque el primer movimiento de la sonata no tenía indicación de tempo, la figuración firme indica un movimiento rápido. Después de la introducción del clave obligado –que brillará en pasajes a solo a lo largo de toda la sonata–, el instrumento solista presenta la melodía, expresiva desde el comienzo gracias al intervalo de sexta ascendente que la inicia, y variada después en elementos temáticos. El *adagio*, en el que el solista canta sobre la constancia rítmica del bajo continuo, es delicado y equilibrado. El *allegro* final, de forma binaria, surge completamente de la fuerza del motivo inicial.

Es una obra de gran belleza, muy apreciada por los intérpretes de flauta y violín, aunque no podamos concluir a quién atribuirle el mérito.

AMILCARE PONCHIELLI se formó con su padre, organista, y en el conservatorio de

Milán. Él mismo fue organista en Cremona y maestro de capilla en Bérgamo, y profesor más tarde en el conservatorio en el que él mismo había estudiado, donde tuvo discípulos como Giacomo Puccini y Pietro Mascagni. Hoy es conocido fundamentalmente por sus obras operísticas, entre las que destaca *La Gioconda*, de 1876.

En su breve producción de cámara tiene un lugar preeminente el *Capriccio* para oboe y piano, obra de repertorio para los oboístas de la que se han hecho después versiones con acompañamiento orquestal. Aunque está catalogado como *Op.80*, no se publicó hasta 1889, ya muerto el autor, por lo que es imposible datarlo. Sí se sabe que es una obra temprana, al parecer inspirada en un *Piccolo Concertino* para oboe que Ponchielli escribió con tan sólo 13 años. Como éste, está dedicado al oboísta Cesare Confalonieri (1831-1902), amigo íntimo del compositor desde niño y como él profesor del conservatorio de Milán, además de solista en el teatro La Scala. El *Capriccio* combina un carácter marcadamente operístico –bien dramático como en el *allegro* inicial, bien melancólico como en la romanza que sigue, bien marcial como en la *cabaletta* final– con el brillo de un virtuosismo que va *in crescendo* a lo largo de la obra y que lleva al intérprete al máximo de expresión y de destreza.

Irene Benito Temprano

Miriam Jorde Hompanera, oboe

Nace en 1993 en Palencia, a los siete años viene a vivir con su familia a Santander y a los nueve decide estudiar música y acaba eligiendo el oboe. En el año 2011 acaba sus estudios profesionales de música en el

conservatorio Jesús de Monasterio, recibiendo mención de honor, y el bachillerato en el I.E.S. Las Llamas. Miriam decide marcharse y comenzar una nueva etapa en la Escuela Superior de Artes de Berna. Paralelamente a sus estudios, toca con numerosas bandas, orquestas y grupos de cámara por todo el país e incluso en el extranjero. El año pasado participó en una gira por Finlandia, Estonia y Rusia con la Orquesta de la Universidad de Berna. En 2012 fue premiada con una beca de música de la Fundación Botín.

Samuel Cosandey, clavecín

Samuel Cosandey nació en 1992. Termina su primera formación organística con Martine Reymond recibiendo sus clases con el órgano del templo de St-Vincent en Montreaux (Suiza). Paralelamente a sus estudios musicales, termina sus estudios en el Instituto Auguste-Piccard en Lausanne. Actualmente continúa sus estudios de órgano con Daniel Glaus, en el órgano de la catedral de Berna y de clavicordio y clavecín con el profesor Andreas Erisman en la Escuela Superior de Artes de Berna. Samuel es también organista titular en la Parroquia de Bex, en Suiza, su pueblo de origen.

Ori Epstein, violoncello

Nacido en Tel-Aviv en 1993, comenzó sus estudios de violoncello a los seis años en el Conservatorio Israelí. En 2002 traslada su residencia a Inglaterra y allí estudiará en Purcell School hasta el año 2011, año en el que recibe el premio “Leavers” por ser el graduado más prometedor de su escuela.

Entre sus profesores se incluyen Pal Banda, Miklós Perénvi y Bernard Greenhouse. También ha recibido clases

con Ralph Kirshbaum y Mischa Maisky. Es un participante asiduo del Kromberg Cello Festival. Impresionado por su forma de tocar, Bernard Greenhouse le invitó durante la primavera del 2009 a estudiar en privado con él de manera intensiva en los Estados Unidos. Ha ganado numerosas competiciones y diplomas de mérito lo que le ha llevado a dar conciertos en la Isla de Mann, la Isla de Wight, Italia, Suiza y Londres. En 2011 comenzó a estudiar con el chelista Antonio Meneses en la Escuela Superior de Artes de Berna, donde vive actualmente. A parte de sus actuaciones como solista, da conciertos con el trio Epstein-van Bellen.

Alice Hobberger, piano

Nace en Ginebra en 1987. Descubre la música y la danza en el instituto Jaques-Dalcroze y a continuación pasa a integrar una formación pre-profesional de danza a la Academia de Danza de Ginebra y paralelamente estudia piano en el conservatorio de música. En este tiempo gana algunos concursos musicales para la juventud de música de cámara. Tras acabar el instituto, estudia filología alemana y musicología en la universidad de Ginebra. Apasionada de la literatura alemana, se marcha a Berlín para perfeccionar su alemán y estudiar en la Humboldt-Universität. De vuelta a Ginebra comienza un máster en musicología y enseña alemán. Interrumpe su máster y continua sus estudios de piano en la Escuela Superior de Artes de Berna con el profesor Tomasz Herbut.